

EL JUICIO CONTRA JULIAN ASSANGE | POR MATHIAS BRÖCKERS

Posted on 24. September 2020

...o: "Si el descubrimiento de un crimen es tratado como un crimen, estamos gobernados por criminales".

Un comentario de Mathias Bröckers.

Es un caso judicial de importancia internacional y afecta a un pilar central de los sistemas jurídicos democráticos de todo el mundo: la libertad de prensa, pero en la prensa, en los llamados "medios de comunicación principales", apenas se oye nada al respecto. Y si no tuviéramos a nuestro "hombre en la galería pública" - el ex embajador británico y blogger Craig Murray, que es declarado uno de los cinco "miembros de la familia" de Julian Assange y se le permite estar presente en la sala del tribunal - las cosas se verían muy sombrías. Aparte de los cinco espectadores, se admite a una docena de periodistas para un vídeo difundido en otra sala, entre ellos probablemente algunos de las grandes agencias de noticias - pero nadie se toma la molestia de transcribir y publicar las declaraciones más importantes de la acusación, la defensa y los testigos escuchados. Quien quiera averiguar oportunamente por qué Estados Unidos quiere encerrar al fundador de Wikileaks durante 175 años y exigir su extradición, depende del blog de Craig Murray. Al igual que el mundo dependió de Wikileaks para aprender acerca de los crímenes de guerra cometidos por las tropas de EE.UU. en Irak - la denunciante Chelsea Manning había ofrecido primero el material con el video "Asesinato Colateral" al New York Times y el Washington Post y solo se puso en contacto con Julian Assange después de su negativa.

El hecho de que Craig Murray es muy digno de confianza ya me quedó claro hace muchos años durante mi investigación para el libro "La mentira de la droga - Por qué la prohibición de las drogas promueve el terrorismo y daña la salud". (2010). En su calidad de embajador en Uzbekistán, había observado que en el complejo punto de control contra el contrabando de opio y heroína, construido con fondos de la Unión Europea en la frontera afgana, pasaba regularmente una columna de jeeps negros que entregaban su carga de drogas directamente a un cuartel del general uzbeko Dostum. Cuando el gobierno de Blair no hizo nada al respecto y decidió aceptarlo porque el General Dostum estaba luchando "de nuestro lado" en Afganistán, Craig Murray renunció a su puesto de embajador. Y hoy en día, porque sigue creyendo que esas historias pertenecen a los periódicos y al parlamento, no es editor en jefe ni director de una gran empresa de medios

de comunicación, sino que dirige un blog. Aquí hay un extracto del juicio del martes pasado:

"Los guantes se quitaron el martes cuando el gobierno de los EE.UU. argumentó explícitamente que todos los periodistas son castigados por la Ley de Espionaje (1917) si publican información secreta, citando el caso Rosen. Los abogados del gobierno de los Estados Unidos también argumentaron que el famoso fallo de la Corte Suprema en el caso Papeles del Pentágono contra el New York Times se refería únicamente a una orden judicial previa a la publicación y no excluía explícitamente el enjuiciamiento en virtud de la Ley de Espionaje. El gobierno de EE.UU. incluso sospechó en la corte que tal enjuiciamiento bajo la Ley de Espionaje del New York Times podría haber tenido éxito.

Me resulta difícil transmitir a la audiencia británica el ataque de la administración Trump a la imagen que los americanos tienen de su propia cultura política. La Primera Enmienda se celebra a través de todas las divisiones políticas y el juicio del New York Times es visto como un pilar de la libertad. Tanto es así que las grandes superestrellas de Hollywood siguen haciendo éxitos de taquilla al respecto, en los que los héroes son los periodistas y no el informante real, Dan Ellsberg (estoy orgulloso de conocerlo).

El gobierno de EE.UU. está diciendo ahora muy explícitamente en el tribunal que estos reporteros podrían y deberían haber ido a la cárcel, y que así es como se hará en el futuro. El Washington Post, el New York Times y todos los "grandes medios de comunicación liberales" de los EE.UU. no están en la sala de audiencias para escuchar esto y no lo están reportando debido a su activa complicidad en "condenar al ostracismo" a Julian Assange como algo subhumano cuyo destino puede ser ignorado. ¿Son realmente tan estúpidos que no se dan cuenta de que son los siguientes? Uh, sí."

En los primeros días de las audiencias, la Fiscalía de los Estados Unidos había apostado por este "ostracismo": Assange no era un periodista en absoluto, ni sería procesado por las propias publicaciones de Wikileaks, sino porque se mencionaron nombres. Además, había ayudado a Chelsea Manning con una contraseña para ocultar su identidad. Sin embargo, en ninguno de estos argumentos la fiscalía encontró apoyo entre los testigos: la protección de las fuentes es absolutamente evidente para los periodistas y hay restricciones éticas para nombrar nombres, pero no es ilegal. También señalaron que nadie habría sido

perjudicado por las publicaciones de Wikileaks, como ya había demostrado una investigación del Pentágono en el caso de Chelsea Manning. Dado que los fiscales no pudieron sumar puntos con la acusación de "no periodista" ni con la de "culpable por razón de su nombre", posteriormente desempacaron la pistola: aunque Assange no haya hecho nada más que lo que hacen los periodistas y los editores todos los días, es culpable, porque según la Ley de Espionaje de 1917 todo aquel que publique información secreta puede ser condenado.

Según esta visión de la ley, los editores del New York Times y del Washington Post, que en ese momento publicaron los Documentos del Pentágono sobre la fallida guerra de Vietnam, habrían pertenecido a la cárcel, al igual que el trabajador independiente Seymour Hersh, que investigó y denunció las masacres de My Lai, y al que posteriormente se le ofreció un trabajo en el New York Times. Cincuenta años mas tarde, Julian Assange va a ir a prision por 175 años por revelar la masacre de "asesinato colateral" en Irak.

Así que el gato está fuera de la bolsa y está definitivamente claro lo que he dicho y escrito a menudo en mi pequeño libro sobre el tema: que este caso no se trata de Julian Assange y Wikileaks, sino de un ejemplo. Para sentar un precedente que presione a los medios y al periodismo en todo el mundo: Cuidado con publicar cualquier cosa que no le guste al gobierno de los EE.UU., te atraparemos con una orden de arresto internacional y un procedimiento de extradición que uno de nuestros muchos vasallos cumplirá de buena gana! Ese es el mensaje del Imperio al resto del mundo si Julian Assange es realmente extraditado - y el fin de lo que una vez se llamó periodismo

Los testigos de la defensa regularmente hicieron quedar mal al fiscal Lewis, quien fue muy agresivo en los interrogatorios, en la primera semana, especialmente al que pronto cumplirá 90 años, Daniel Ellsberg, quien dejó claro que los documentos publicados por Wikileaks eran de mucha mayor importancia pública que los papeles del Pentágono que estaba leyendo en ese momento. Y que el caso contra el fue abandonado porque los fiscales habian accedido ilegalmente a su archivo de paciente para desacreditarlo - exactamente lo que le paso a Assange ahora porque sus conversaciones con los abogados y los medicos en la embajada fueron intervenidas.

El miércoles y jueves, fue de nuevo sobre el supuesto sacrilegio de que Wikileaks había dado nombres y puesto a la gente en peligro. Pero los periodistas que trabajaron con Assange en la edición de los documentos en el momento - incluyendo John Goetz, entonces "Spiegel" hoy NDR - testificaron lo contrario y acordaron que Julian Assange había pasado muchas noches tratando de ennegrecer los nombres de los civiles. La contraseña de los artículos sin editar no fue publicada por Wikileaks, sino por los autores Luke Harding y David Leigh en su libro. Allí también pusieron en boca de Assange la declaración de que los informantes estadounidenses en Afganistán son "traidores" y no necesitan ser protegidos. El fiscal preguntó a dos de los testigos acerca de esta declaración, que no podían decir nada porque no estaban allí, pero John Goetz, que estaba presente en la entrevista y que declaró que Assange nunca había dicho esto, no fue preguntado al respecto.

En cambio, la fiscalía quiso censurar el testimonio de una víctima de la tortura, el alemán Khaled al-Masri, que fue secuestrado durante sus vacaciones por agentes de la CIA y, tras ser retenido en varias prisiones de tortura, acabó en un centro de detención en Afganistán.

Las publicaciones de Wikileaks fueron muy útiles en la investigación de este caso - y cuando la fiscalía intentó detener el testimonio en video de al-Masri, Julian Assange, que estaba encerrado en una vitrina de cristal, protestó en voz alta: "No puedo aceptar que las declaraciones de las víctimas de tortura sean censuradas aquí!"

John Pilger, el legendario periodista australiano, que como uno de los cinco "miembros de la familia" también se le permite estar presente en la sala del tribunal y que ha estudiado los juicios espectáculo de la época de Stalin, señala en comparación que allí a los acusados se les permitía al menos sentarse junto a sus defensores y conferenciar - mientras que Julian Assange está aislado en una caja de cristal y tiene que agitar las manos cuando quiere hacer una señal a sus defensores. Los días de juicio, se le despierta a las 5 de la mañana, se le desnuda y se le hacen rayos X, y luego se le conduce durante una hora y media en la celda con forma de maleta de un vehículo de transporte de prisioneros hasta el tribunal, donde se le esposan y se le lleva a la caja de cristal que hay al final de la sala.

El tribunal y los fiscales sólo pueden soportar este tipo de acoso porque saben que los medios de comunicación no lo reportarán. Ni siquiera un representante de Amnistía Internacional tuvo acceso al juicio, y tres solicitudes de la organización fueron rechazadas. Imagínese que esto ocurriera en otro país o incluso en el reino del ultramalvado Putin - ¿qué pasaría con nuestros medios de comunicación y políticos que supuestamente están comprometidos con la libertad de prensa, el estado de derecho y la democracia? Pero cuando la libertad de prensa, el estado de derecho y la democracia son pisoteados en medio de Londres y el periodismo se ve amenazado en todo el mundo, la prensa democrática supuestamente constitucional guarda un gran silencio al respecto. Por lo tanto, se hace cómplice del gobierno de los EE.UU., que, al perseguir a Julian Assange, quiere silenciar a cualquiera que se atreva a llamar a sus crímenes por su nombre en el futuro. Edward Snowden ha resumido este intolerable estado de cosas en pocas palabras: "Si el descubrimiento del crimen es tratado como un crimen, estamos gobernados por criminales."

+++

Mathias Bröckers ha publicado recientemente "Don't Kill The Messenger - Freedom for Julian Assange" con Westendverlag. Tiene un blog en broeckers.com

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: Katherine Da Silva / Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK